

Mundo Obrero

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 157.-Precio: 8 frs. * 17 de febrero de 1949 * Redacción y Administración 15, rue Montmartre, París 1.

LA TENAZ RESISTENCIA DE LA CLASE OBRERA FRENTE A LOS INTENTOS DE CAPTACION FALANGISTA

El día 26 de enero, el ministro de Trabajo franquista, Girón, pronunció un discurso en el que apareció bien clara la confesión de los jefes falangistas sobre la tenaz resistencia que encuentran en las filas obreras sus propósitos de ganar ideológicamente a los trabajadores.

A través de este discurso se aprecia con claridad que ni la demagogia más afilada puede ahogar la realidad cuando esta realidad es tan fuerte como lo es la indignación de las masas obreras en España a consecuencia del régimen de explotación de los grandes capitalistas y terratenientes que la tiene sumida en la mayor miseria.

El Ministro del Trabajo franquista, en su reciente perorata, se ha visto obligado a confesar, tácita o explícitamente, varias verdades. Así por ejemplo ha tenido que dejar traslucir el empuje reivindicativo de los obreros en no pocos lugares; ha tenido que referirse a las victorias que éstos han obtenido con su acción. No otra cosa significaban sus palabras cuando dijo que muchísimas unidades de empresa conceden «nuevas mejoras a sus trabajadores».

Porque los patronos no conceden mejoras a los trabajadores — es una verdad axiomática — sino cuando éstos se las exigen; y cuando se las exigen en una alternativa de fuerza. Las palabras del ministro franquista pusieron por lo tanto de relieve, mal que les pese, los progresos que entre la clase obrera está realizando la conciencia de la necesidad de actuar organizadamente para arrancar satisfacción a sus reivindicaciones.

Más llanamente — y aún con más claridad — lo confesó Girón en una parrafada posterior, cuando, aludiendo a los obstáculos que se alzan ante sus propósitos de narcotizar a la clase obrera, habló textualmente de «los hombres aferrados a sus concepciones injustas de la vida laboral».

¿Qué significa, en efecto, esta farragosa y retorcida locución de puro estilo falangista? ¿Qué es ese aferrarse a cuales, esas concepciones de los problemas obreros?... Una y otra cosa son, sencillamente, la profunda, la indestructible fidelidad de la clase obrera en sus concepciones verdaderas, en sus concepciones revolucionarias, a la doctrina basada sobre los principios de la lucha de clases; una y otra cosa son la conciencia revolucionaria fuertemente anclada en los viejos obreros y que resiste a todos los vendavales... Con vanas promesas y cantinelas demagógicas, con el látigo de su política terrorista, los falangistas han intentado y siguen intentando destruir esa conciencia y esa fidelidad. Pero en los viejos obreros, en los que se forjaron al propio vivificador de las luchas que precedieron a la noche del franquismo, el emponzoñado puñal de los demagogos del yugo ha encontrado una roca. Ahí está la confesión de Girón: «los hombres se aferran a sus concepciones de clase»; se aferran a las enseñanzas que les proporcionaron las conquistas que en otros tiempos lograron y sobre todo, a la experiencia de la guerra nacional revolucionaria de 1936 a 1939, que les llevó a una vigorosa iniciación de su liberación política y social; se aferran cada día más a los principios del marxismo-leninismo.

Y no se trata de una fidelidad puramente platónica, solamente pasiva. Sino que es una adhesión de día en día más activa. Girón se ha visto obligado a mencionar, en su discurso la agitación que cunde entre las masas trabajadoras. Con ello ha puesto de manifiesto que la clase obrera, no solo resiste a los intentos embaucadores de los falangistas, sino que no se resigna a padecer indefinidamente la opresión y la miseria que le impone el régimen; que se revuelve, en una u otra forma, en el grado y en la medida que las condiciones objetivas y subjetivas de cada situación determinan, contra la explotación inícuca de que es víctima; que buelen en ella fermentos activos que permiten augurar con plena responsabilidad un futuro auge revolucionario en el país.

GIRÓN ha tenido que reconocer, tácita o explícitamente, todo esto. ¿Para qué? Para insistir sobre un tema que merece la máxima atención de los comunistas y de los obreros más consecuentes. Para predicar una vez más la necesidad de la colaboración de clases.

Esse es el dique que quieren oponer a las justísimas ansias de las masas trabajadoras; esa es la barrera con la que pretenden cerrar el paso a los anhelos revolucionarios de muchos sectores de la clase obrera, a los anhelos que surgen de la creciente adquisición de conciencia que se opera en otros, del visible robustecimiento de la confianza y de la voluntad proletarias que se registra en el conjunto. Esa es la trampa, mediante la cual intentan salvar sus privilegios de los grandes capitalistas ante el empuje revolucionario que sienten germinar en las masas.

Los obreros, y en primera fila, los comunistas deben estar muy atentos a esos propósitos del franquismo. Tener muy presente que la titulada «colaboración» de clases no es sino una patraña para asentar más firmemente la dominación de las clases explotadoras, el guante con que los capitalistas quieren envolver su garrapata para esquivar más impunemente a los trabajadores.

NO; NO PUEDE HABER COLABORACION DE CLASE ENTRE LOS EXPLOTADORES Y LOS EXPLOTADOS. NO PUEDE HABER COLABORACION ENTRE EL VERDUGO Y SUS VICTIMAS.

He aquí unas verdades que de-

ben estar profunda, muy profundamente grabadas en las amplias masas trabajadoras de nuestro país. Y a grabarlas así, deben encajarse muy importantes esfuerzos de los comunistas y de los obreros más conscientes y activos.

El campo está abonado. LA RESISTENCIA QUE LA CLASE OBRERA ESPAÑOLA OPONE A LOS INTENTOS DE CAPTACION REALIZADOS POR LOS FALANGISTAS; LA REPUGNANCIA INSTINTIVA QUE EN ELLA PRODUCEN LOS PROPOSITOS Y LAS MANIOBRAS DEL REGIMEN A ESE RESPECTO, SON TAN MANIFIESTAS QUE EL FRANQUISMO NO PUEDE DISIMULARLAS, SEMEJANTE ESTADO DE ANIMO ABRE AMPLIAS PERSPECTIVAS AL TRABAJO POLITICO ENTRE LAS MASAS TRABAJADORAS.

Lo que hace falta es orientar ese fino instinto de los obreros, estimular y encauzar esa rebeldía que hoy se manifiesta en forma un tanto esporádica.

PARA ello es fundamental, por un lado, poner bien al descubierto el carácter de clase del régimen; dejar bien claro que el franquismo es el actual instrumento de poder de los grandes capitalistas y terratenientes y que, por consiguiente, todas las patrañas de los Girón y Compañía no tienen otra finalidad que la de facilitar la prolongación de esa tiránica dominación. Hacer ver el indecente cinismo que representa el hecho de que los franquistas hablen de «comprensión entre empresarios y trabajadores» cuando, bajo su égida, esos empresarios, es decir los grandes capitalistas se han enriquecido y continúan enriqueciéndose fabulosamente (40 sociedades diversas obtuvieron en 1947, 770.000.000 pesetas de beneficios) mientras la capacidad adquisitiva de las masas trabajadoras es la quinta parte de lo que

era antes de la guerra, y el hambre y la miseria se enseñorean de los hogares obreros.

Por otro lado, hay que dar a esas masas perspectivas claras que les señalen el camino de salida de tan catastrófica situación. En el programa de nuestro Partido quedan esbozadas a grandes rasgos esas soluciones:

«Queremos una España de alto nivel industrial y agrícola, a fin de poder atender holgadamente a las necesidades de todos los españoles y permitir el desarrollo de un intercambio comercial equitativo con los demás países, intercambio que no esté sujeto, como lo está ahora, a las desventajas de nuestro atrasado desarrollo industrial», dice en su parte expositiva el programa, que señala, por otra parte, como medida necesaria para realizarlo, la supresión de todos los monopolios, la nacionalización de las minas y explotaciones industriales consideradas de interés nacional, dando a la clase obrera el puesto que le corresponde en la dirección y administración de las mismas.

Por ahí está el verdadero camino para, después de derrocar al régimen franquista terminar con la inícuca situación actual. Y hay que mostrárselo, explicárselo bien a las masas obreras. Un día y otro día. Desmentar, implacablemente los demagógicos propósitos de los jefes falangistas. Señalar, de la manera más clara y sencilla posible, las perspectivas de solución que existen, divulgando y explicando el programa del Partido Comunista de España.

De esa forma, la resistencia de la clase obrera frente al franquismo se acrecerá, cobrará nuevos y fuertes impulsos, y estaremos en condiciones de avanzar más rápidamente hacia la liberación de nuestro pueblo de la esclavitud franquista y hacia la instauración de la República democrática.

La catástrofe ferroviaria de Mora la Nueva

Trágica consecuencia del abandono en que están los ferrocarriles bajo el franquismo

Con ese pretexto, el régimen monta una monstruosa provocación terrorista

Una nueva catástrofe en España. Y en ciernes, una nueva provocación terrorista del régimen.

Toda la prensa ha dado la noticia. A las nueve de la noche del sábado 12, el expreso Barcelona-Madrid descarriló al atravesar un puente tendido sobre un afluyente del Ebro cerca de Mora la Nueva (Tarragona). Tres coches fueron precipitados al vacío. Hasta la fecha en que redactamos estas líneas han sido recogidos 42 cadáveres y hay más de cincuenta heridos, muchos de ellos de suma gravedad.

Una nueva catástrofe que se inscribe en la larga lista de calamidades, de crímenes hay que decir de los cuales ha hecho y hace víctima el franquismo al pueblo español.

Porque la responsabilidad de esta nueva tragedia está clara como la luz del día. No hay más culpable que el régimen, el gobierno franquista.

Se ha producido el descarrilamiento de Mora la Nueva porque uno de los rones, mal estado, no pudo resistir y saltó al paso del expreso.

Sabido es que el estado medio de los carriles en las líneas férreas españolas es deficientísimo. Y esto no es ninguna novedad. Lo han declarado taxativamente no ya solo periodistas y observadores extranjeros, sino también los franquistas que directa o indirectamente se ocupan de la cuestión.

No hace mucho tiempo afirmaba el conde de Guadalquivir, director general de la R.E.N.F.E. — y en «Mundo Obrero» comentamos sus palabras — que muchísimos tramos de las vías férreas se encuentran en tal estado que los trenes no pueden rodar sobre ellos a velocidades superiores a 25 kilómetros por hora (Esa es, desde luego, una de las razones de los astronómicos y ya legendarios retrasos que sufre la marcha de los trenes en la España franquista). Según todas las informaciones, el expreso de Barcelona tomó la curva que precede a la entrada del viaducto a más de 80 kilómetros por hora.

Son, por otra parte, numerosísimos los accidentes ferroviarios que vienen sucediéndose en España en los últimos tiempos; y todos ellos por causas parecidas. Basta recordar el que se registró el año pasado cerca de Villarroya (Zaragoza) en circunstancias muy semejantes. Un puente sobre el Ribota se derrumbó al paso de un tren correo y hubo que lamentar también unas cincuenta víctimas entre muertos y heridos. La repetición de tales accidentes no hace sino subrayar cuáles son en realidad las causas que los originan: El mal estado general de las vías, las

enormes deficiencias del material en ciernes, la responsabilidad está clara. Cae de lleno sobre el régimen que, con su criminal política, perpetúa ese estado de cosas, que no hace nada por remediar esa situación, que es el único y gran culpable de que hoy en España el viajar sea toda una aventura, en la cual no faltan, como se ve, ni los peligros más agudos de muerte.

Para ocultar a los ojos de todo el mundo esa tremenda responsabilidad, el régimen adopta la textura del malhechor que se pone a gritar: «¡Al ladrón! ¡a más fuerte que nadie!» y exhibe con gran alharaca la tesis del «sabotaje». Una titulada «encuesta», realizada por no se sabe qué técnicos, ha llegado, con rapidez desconcertante, con rapidez que hace pensar incluso en la premeditación, a la conclusión de que los carriles habían sido desmontados previamente. Y la Radio y la Prensa franquistas se han puesto a profesar terribles amenazas contra los comunistas, contra los guerrilleros, contra los resistentes antifranquistas y el pueblo en general sobre quienes, en el colmo del cinismo criminal, pretenden descargar la responsabilidad que a ellos, a los franquistas, y a nadie más que a ellos, incumbe.

Y aquí es donde aparece la inaudita, la monstruosa provocación de que hablamos. Los franquistas intentan, no solo desviar la atención de su responsabilidad, sino aprovechar esta coyuntura para derramar más sangre. Solo a gentes con instinto de chacal puede ocurrírseles tamaña monstruosidad. Tras el crimen, la provocación.

Mas no ya sólo las razones que apuntamos más arriba, sino también la historia de las luchas del pueblo español contra Franco, demuestran lo artificial de las argucias franquistas. Los guerrilleros no han saboteado jamás trenes de viajeros. Siempre, siempre, lo que han realizado han sido operaciones sobre convoyes de mercancías que transportaban material militar para las fuerzas que Franco tiene dedicadas a hacer la guerra a las agrupaciones militares o stocks destinados al estraperlo. En todo momento han dado muestras los guerrilleros de su extraordinario cuidado a ese respecto. Ellos son pueblo y no solo no anhelan ningún mal para el pueblo sino que se sacrifican por su bien.

Se ve bien claro que el régimen busca, como sea, un pretexto para intensificar su persecución contra los antifranquistas, para lanzar nuevas ofensivas contra esa Agrupación Guerrillera de Levante a la que no puede abatir y cuyo

SEIS MUERTOS Y SETENTA HERIDOS EN OTRA CATASTROFE EN GERONA

Otra catástrofe en la provincia de Gerona.

El día 9 se declaró un incendio en el molino aceitero de Vilasán, pueblecito situado a dos kilómetros de Figueras. Los vecinos acudieron a sofocar el siniestro. Después de media hora, cuando se habían dado por terminados los trabajos de extinción, y los vecinos se hallaban frente al edificio, comentando las incidencias, hicieron explosión varios bidones de gasolina que había en el interior del edificio y cuya existencia nadie conocía ni siquiera sospechaba. El líquido inflamado salió proyectado con gran fuerza y cubrió de llamas todos los alrededores.

Casi todos los vecinos que allí se encontraban resultaron heridos; muchos, de gravedad; se teme que la gran mayoría pierda la vida. Seis de ellos, entre los cuales se encontraba una mujer, han muerto posteriormente de resultados de las heridas.

Todos los comentarios coinciden en señalar que el depósito ignorado de gasolina constituía un stock de estraperlo con el que traficaban los falangistas, del lugar en connivencia, sin duda, con jefes militares de los que abundan por la comarca.

La enfermedad de la camarada Dolores Ibarruri



Respondiendo a las innumerables consultas, a los miles de cartas y telegramas que nos llegan de todas partes, pidiéndonos noticias sobre la enfermedad de nuestra camarada Dolores, tenemos que comunicar que su estado de gravedad continúa sin experimentar la mejoría por todos deseada.

Mundo Obrero reitera sus más vivos deseos de que mejore la salud de nuestra camarada Pasionaria y se restablezca pronto tal y como anhelan de corazón los comunistas, simpatizantes y todo nuestro pueblo, así como los amigos de la democracia española en el mundo.

Insistiendo en el Programa del Partido CLARIDAD SOBRE LOS OBJETIVOS DE NUESTRA LUCHA

Al elaborar nuestra estrategia y nuestra táctica los comunistas tenemos presente el carácter de la próxima etapa de la Revolución española. El fascismo y la reacción insisten en su propaganda, hecha de mentiras y patrañas, en atribuirnos como poder utilizar también, mañana, a los españoles como carne de cañón contra la Unión Soviética y las democracias populares.

Frente a estos esfuerzos por dividir a las fuerzas antifranquistas, falsificando y deformando nuestra posición, los comunistas tenemos que explicar nuestra política con una gran claridad. No podemos dejarnos coger en la trampa tendida por los enemigos del pueblo, con planteamientos de carácter «izquierdista», ajenos a nuestra línea política y en contradicción con el carácter de la etapa próxima de la Revolución española.

Nosotros hemos caracterizado el régimen de Franco como la dictadura terrorista de los grandes terratenientes y de los grandes capitalistas financieros y de los terratenientes. Pero de ahí no se desprende que el paso inmediato sea la toma del Poder por el proletariado y la supresión de todas las formas de la propiedad burguesa, es decir el Socialismo. Pensar eso equivale a confundir la Revolución democrática con la Revolución Socialista. Equivale

para los babiecos o para sus agentes interesados en que no aparezca clara: mantener a Franco en el Poder, para entrar a saco en la riqueza nacional y transformar nuestros campos y puertos en bases militares, con la perspectiva de poder utilizar también, mañana, a los españoles como carne de cañón contra la Unión Soviética y las democracias populares.

Frente a estos esfuerzos por dividir a las fuerzas antifranquistas, falsificando y deformando nuestra posición, los comunistas tenemos que explicar nuestra política con una gran claridad. No podemos dejarnos coger en la trampa tendida por los enemigos del pueblo, con planteamientos de carácter «izquierdista», ajenos a nuestra línea política y en contradicción con el carácter de la etapa próxima de la Revolución española.

Nosotros hemos caracterizado el régimen de Franco como la dictadura terrorista de los grandes terratenientes y de los grandes capitalistas financieros y de los terratenientes. Pero de ahí no se desprende que el paso inmediato sea la toma del Poder por el proletariado y la supresión de todas las formas de la propiedad burguesa, es decir el Socialismo. Pensar eso equivale a confundir la Revolución democrática con la Revolución Socialista. Equivale

a no comprender una palabra de nuestros objetivos inmediatos ni de la naturaleza de clase de nuestros aliados directos e indirectos en la lucha contra el franquismo.

Nosotros, comunistas, estimamos que la etapa inmediata de la Revolución española es la Revolución democrático-burguesa. Y ello, porque la tarea más fundamental de esa etapa es la liquidación de la clase de los grandes terratenientes y el reparto de sus tierras entre los jornaleros y los campesinos pobres. Y esta medida no es una medida socialista sino democrática, aunque hoy en nuestro país solo es posible llevarla a cabo si la clase obrera ocupa el papel dirigente entre las fuerzas de la democracia.

El gran problema inmediato de la Revolución en España es dar la posibilidad de tener tierra, y por consiguiente pan, a millones de jornaleros y campesinos pobres que mueren literalmente de hambre mientras que un puñado de aristócratas viven principescamente de las rentas de inmensas propiedades que sus antepasados han robado al pueblo.

Pero esta medida no significa la liquidación de la propiedad privada de la tierra. No significa la desposesión de todos los actuales propietarios, sino única y exclusivamente de los grandes terratenientes.

Es natural que éstos y sus mandatarios falangistas repitan el manoseado cuento de que los comunistas queremos «repartir» los bienes de toda clase de propietarios para engañar y movilizar a centenares de miles de pequeños propietarios en defensa de los grandes latifundios haciéndoles creer que lo que defienden son sus pequeñas propiedades.

Los comunistas debemos romper estas patrañas fascistas y reaccionarias; mostrar nuestros verdaderos objetivos; aislar a los grandes terratenientes y levantar contra ellos a toda la población del campo al costado de la clase obrera, pues es claro que dichos terratenientes y su Estado — el Estado reaccionario y franquista — se dedican a saquear a la población campesina con impuestos, requisas y otras gabelas que arruinan y siembran la miseria entre ella.

Cuando nuestros camaradas no formulan justamente los objetivos de nuestra política cuando los desnaturalizan o presentan de manera confusa, dan argumentos a los propagandistas del campo enemigo para dividir a las fuerzas antifranquistas y aislar a la clase obrera y al Partido.

Y además se alejan totalmente de la realidad. ¿Cuál es esa realidad, hoy? ¿Quiénes son nuestros aliados, los aliados nuestros, hoy, en el campo, en la acción campesina en la lucha contra el franquismo?

Son naturalmente los jornaleros agrícolas, que forman parte del proletariado y quizás la más misera y explotada. Son asimismo los campesinos pobres. Pero no son estos los únicos aliados nuestros, hoy, en el campo, en la lucha contra el franquismo. Basta preguntar a los camaradas que están en las Agrupaciones Guerrilleras y ellos dirán que un gran número de campesinos medios e incluso no pocos campesinos ricos, descontentos del franquismo, con vivencias, con informaciones, con cosas, exponiendo y sacrificando muchas veces su libertad y su vida.

Para quien conozca la situación del (Pasa a la pág. 2)

16 DE FEBRERO



Al tener noticias del grandioso triunfo del Frente Popular, jubilosas manifestaciones populares recorrieron las calles de las principales capitales. He aquí una de las que se dirigieron el 17 de febrero hacia la Cárcel Modelo de Madrid pidiendo la liberación de los presos políticos.

3 años de Mundo Obrero EN FRANCIA

¡CUMPLESE hoy, 16 de febrero, el tercer aniversario de la aparición de «Mundo Obrero» en Francia. En la conmemoración de una gran victoria conseguida por nuestro pueblo, «Mundo Obrero» dejó oír su voz en Francia, voz dirigida a España, a la clase obrera y al pueblo español de los cuales nació y con los cuales está enterañamente fundido.

De esta manera al viejo historial de «Mundo Obrero», tan lleno de gloria, vienen a añadirse estos tres años de incansable esfuerzo por la liberación de España.

Presentes, con eco inextinguible, están sus vigorosas campañas políticas. La voz de «Mundo Obrero» se alza poderosa, reclamando solidaridad y justicia, frente al bárbaro terror franquista, inagotable sangría del corazón de España.

Su voz es consejo y guía de la clase obrera y el pueblo en la acción contra el régimen, a lo largo de esta penosa pero incansable marcha hacia la libertad.

Su voz es la más alta en la defensa de la independencia de España, vendida ayer por Franco a los nazis y entregada hoy a los imperialistas yanquis. Y es insobornable en la denuncia de la creciente dominación de éstos sobre el país y de sus propósitos de lanzarlo a la más abominable de las guerras: la guerra que Wall Street prepara contra la U.R.S.S. y las democracias.

Hablar de «Mundo Obrero» es hablar, en fin, de la más enérgica bandera de la República democrática. Cuando unos — los socialistas de derecha y quienes les siguen — han traicionado abiertamente, y otros — los que les dejan hacer sin hacer nada — se afanan por convertir a la República en un durmiente vestal cautiva de una tutela e incapaz de perturbar en su sueño inconfesables esperas y claudicaciones, «Mundo Obrero», órgano del Partido Comunista de España mantiene en alto la enseña viva de la República y proclama ante el pueblo que la verdadera salida a este calvario no está, no puede estar, en ninguna variante o cobertura del franquismo sino en la realización de la revolución democrática, en la República democrática que acaba con la secular dominación de los grandes capitalistas y terratenientes, de los oligarcas feudales y las castas.

Y en este camino «Mundo Obrero» está hoy empeñado en un consecuente esfuerzo por robustecer la educación política e ideológica de la clase obrera y del pueblo. Junto al comentario político que de él exigen los acontecimientos de todos los días, «Mundo Obrero» ofrece en cada uno de sus números valiosos materiales destinados a elevar el nivel teórico de nuestros militantes y la conciencia revolucionaria en la clase obrera y el pueblo. Pruebas tenemos de lo fructífero de este esfuerzo, de la magnífica acogida que le reservan nuestros lectores; mas el detenido estudio de esos materiales y su aprovechamiento para la acción política contra el régimen dentro y fuera de España es la mejor cosecha a que podemos aspirar nosotros y nuestro pueblo.

Tres años de «Mundo Obrero» en Francia que son acicate para la prosecución, cada día más vigorosa, de nuestra labor por la liberación de la clase obrera y del pueblo de España; es decir, por la liberación de España misma.

En la pág. 2

ANIVERSARIO DEL 16 DE FEBRERO

La clase obrera, artífice del Frente Popular

Los guerrilleros llevan a los pueblos la voz de la República democrática

Numerosos mítines en los que instruyen y orientan políticamente a las masas

La voz guerrillera se alza vigorosa en las plazas aldeanas. Allí los campesinos oyen la genuina palabra de la República, de la Resistencia antifranquista. Una palabra llena de enseñanzas políticas, de orientaciones organizativas, palabra de confianza profunda en la fuerza del pueblo.

Paso a paso, por pueblos y aldeas se va explicando el programa de la revolución democrática, el programa de la salvación de España. Los guerrilleros actúan ligados al pueblo. Y al pueblo le explican las razones que impulsan sus hechos y el pueblo respalda la acción de sus héroes y va educándose políticamente. De ahí la enorme trascendencia que tiene esa modalidad de la acción guerrillera, esos mítines y repartos de propaganda de los que ya hemos dado informaciones anteriores y que hoy se repiten en nuestras páginas con hechos registrados en Toledo, en Santander, en Lugo, en Asturias...

INFORMACION EN LA PAGINA 3

El pesimismo franquista

REFLEJA EL TEMOR DE LOS HOMBRES DEL RÉGIMEN A LA ACCION DEL PUEBLO

EN los discursos y artículos de las gentes del régimen es frecuente observar, sobre todo en los últimos tiempos, un tono marcadamente sombrío. Bajo la faramalla del estilo fascista y pese al «proyeccionismo» gárrulo que en las declaraciones oficiales abunda, el pesimismo es manifiesto. La gravísima crisis económica, el estado de ruina en que se halla el país, el cúmulo de desastres que con trágico encadenamiento de consecuencias el régimen acarrea a España, y por encima de todo, la creciente hostilidad popular a que el franquismo se enfrenta gravitan como un losa sobre oradores y escribidores oficiales e impregnan de pesimismo y temor plumas y palabras.

Hasta tal punto ese pesimismo es inevitable para las gentes del régimen por responder a trágicas e insoslayables realidades creadas por el franquismo que el primer cultivador de ese estilo de negras tintas es el propio Franco. Más de una vez lo hemos señalado en estas columnas con oportunas citas de sus propios textos. Vicisitudes, dificultades, falta de ayuda, peligros para el régimen: he aquí los constantes motivos centrales de las peroratas del tirano.

Con el nuevo año ese pesimismo franquista se ha agudizado. Tras el lamento lanzado por el propio Franco desde la Radio, apareció un artículo del nazi Serrano Suñer, mantenido o contenido entre bambalinas en estos años anteriores, artículo en el cual se dice nada menos que esto: «La vida española sufre hoy de una cierta atonía, de un desentendimiento colectivo peligroso, de un perezooso aburrimiento. Esto que sólo las gentes sin visión podrán no advertir y que quizá no afecte al presente, comprometerá definitivamente el porvenir».

Pese a que en este párrafo se enlazan los eufemismos más prudentes, —atonía, desentendimiento, etc.— ¡con que fuerza expresa la soledad en que vive el régimen, soledad erizada de bayonetas y cercada de odios! ¡Con cuánta claridad confirma que el franquismo, tras largos años de forcejeo por lograrlo, no cuenta con el pueblo y ha de enfrentarse a la iracunda hostilidad de éste y tiene ante sí un horizonte preñado de mortales presagios!

No los es posible disimular la terrible realidad de esa España que han deshecho. «Comendador que nos persuadamos todos de que atravesamos un momento crítico», escribe «Arriba» el 21 del pasado mes. Y «Arriba», «Informaciones» y la inmensa mayoría de los periódicos del régimen —los únicos que legalmente pueden ver la luz en España— se ven impedidos a registrar en jeremiáticos comentarios lo que ellos llaman el mal humor de los españoles, el tono desahogado con que se produce la gente y el agrio ambiente que en España se observa. Estas son poco más o menos sus frases, harto significativas en sí, aunque los comentaristas se cuidan muy mucho de entrar en las verdaderas causas que originan ese mal humor, expresión ésta que no es otra cosa que un eufemismo con que la Prensa oficial trata de nombrar el odio popular al franquismo, la ira española por tanta miseria y tanto crimen, la cólera del pueblo que se manifiesta ya con mayor frecuencia y audacia de las que el régimen quisiera.

Esta inquietud que se registra en las esferas franquistas es expresada más abiertamente aún por aquellas personas y aquellos sectores que aún estando encuadradas, como lo están, en el área del régimen, se consideran menos comprometidas que los falangistas específicos, por ejemplo, en los desastres y crímenes de que aquél es causante. Así es significativo que Pemán, que al mismo tiempo goza del favor y presta sus servicios a Franco, al Vaticano y a don Juan, se muestre particularmente preocupado por el porvenir. En realidad Pemán se hace intérprete de la opinión de buen número de monárquicos y grandes capitalistas españoles que piensan en el mañana con evidente zozobra pues comprende que el régimen franquista, tal como está hoy constituido, carece de porvenir. Quisieran asegurarse, fortalecerle, hacerle más viable, en una palabra. Mas avisados o considerando con mayor capacidad de manobra que otros sectores del régimen quisieran ensayar fórmulas que disimulasen un tanto su carácter fascista y frenasen en lo posible la hostilidad popular hacia él. Así Pemán se desganita hablando de la necesidad de concordia, concordia bajo el franquismo, concordia basada en el acatamiento a la tiranía y en la prosecución de la dominación explotadora y feroz de los grandes capitalistas y terratenientes.

Que esto es así nos lo demuestran los alaridos de Falange en respuesta a esas tendencias y hasta los discursos de los más furibundos dirigentes falangistas. Por ejemplo Girón manifestó últimamente en Tarrasa que su discurso estaba dirigido «a los españoles que después de ayudar a ganar

la guerra civil están deformando la doctrina y adoptan una actitud de crítica negativa». Y añadió, conminatorio, que éstos no tienen más que dos caminos: «Ayudar al régimen de Franco o ser acusados de traición».

EL factor determinante de ese pesimismo oficial y de esta búsqueda de fórmulas para asegurar la vida del régimen es la acción del pueblo, el temor a que ésta se trueque en ola incontenible. Últimamente diversos corresponsales extranjeros vuelven a hablar de supuestos cambios en el gobierno franquista. Unos como Knoblauch apuntan que el general Varela, cuya adhesión a la idea de una restauración monárquica es bien conocida, pasará al Ministerio de Estado, y otros que ese mismo general, hoy Alto Comisario en Marruecos, ocupará la jefatura del gobierno quedando en manos de Franco la del Estado y las fuerzas armadas.

No se trata aquí de si estas noticias tienen mayor o menor grado de verosimilitud pero siempre nos ha parecido inconveniente el deslizar por terrenos especulativos. La consecuencia política que podemos extraer de todos estos hechos es la confirmación de la inquietud en las gentes franquistas ante la gravedad de la situación y la enemiga popular que los acusa y su afán por encontrar medios que les permitan apuntalar el régimen franquista en lo que tiene de esencial, es decir de régimen que garantiza los privilegios y la explotación que ejercen los señores feudales de la tierra, las oligarquías financieras y las castas militares y eclesiásticas entrelazadas con unos y otras.

Obligada consecuencia de este panorama cuyo bosquejo hemos trazado es sin duda también la de medir en toda su aludadora dimensión las enormes posibilidades que ofrece esta situación para nuestro trabajo en el interior del país. Es un pueblo lo que se enfrenta al régimen, un pueblo que le odia y ansía su caída. A nosotros y a los demócratas de mayor perspicacia y preparación nos toca darle las perspectivas, señalarle cuál es el ancho camino que conduce a la salida de este hondo abismo. A nosotros nos corresponde señalarle la meta de la República democrática, explicándole su contenido, las soluciones que nuestro programa ofrece a los grandes problemas nacionales. A nosotros y a los demócratas más activos nos corresponde organizarle, lograr que toda esta inmensa cólera popular y toda esta inmensa cólera popular y toda esta inmensa cólera popular se transforme en acción liberadora.

Robustecer la conciencia política de la clase obrera y del pueblo, armarle ideológicamente y políticamente. He ahí la gran tarea que todos los hechos confirman.

TAREA FUNDAMENTAL DE LOS GUERRILLEROS

Difundir las soluciones que a los problemas del campo da nuestro programa

VENIMOS asistiendo a una pujante actividad política de parte de los guerrilleros. Es una actividad valiosa en grado sumo la que representan las hazañas de los hombres del monte y del llano.

En las páginas de «MUNDO OBRERO» están los ejemplos. Los guerrilleros llegan a un pueblo. Reunen a los campesinos. Y ante ellos va abriendo un panorama claro: carácter de clase del régimen franquista, su culpabilidad absoluta en la situación actual, objetivos de la acción antifranquista, perspectivas para un futuro de victoria y de democracia y el programa de la revolución democrática, ese programa que interpreta las necesidades del pueblo, el programa que en nombre del Partido Comunista formuló tan magistralmente nuestra querida camarada Pastornaria.

En otras ocasiones los guerrilleros entran en el pueblo para defender a los campesinos de la voracidad de los jefes y jeraquillas del régimen, para castigar a un estraperlista notorio, para aplicar estricta y definitiva justicia guerrillera a un asesino o confidente. Pero los guerrilleros no buscan la sombra para realizar estas acciones. En muchos casos y siempre que pueden, las ejecutan a cara descubierta y dan cuenta de lo hecho al pueblo, le explican las razones que les han movido, buscan su aprobación. Y a continuación les dan orientaciones para la organización de su propia defensa.

Los guerrilleros se van convirtiendo —los hechos nos lo están diciendo— en los organizadores y dirigentes políticos de los campesinos españoles. ¡Qué repercusión más profunda tienen estos hechos en el campo español! ¡Como va adentrándose en los campesinos la idea de que es posible salir de la situación actual, de que se puede hacer frente victoriosamente al

El terror franquista en el campo

Más campesinos asesinados por la Guardia Civil. — Numerosas detenciones y brutales torturas

Continúan los crímenes de la Guardia Civil contra los campesinos. Todos los días recibimos nuevas informaciones del interior de España, dando cuenta de detenciones, de aplicación de la ley de fugas de torturas.

«Es una lista inacabable. Los guardias civiles y los falangistas quieren saciar su sed de venganza contra el movimiento guerrillero y la resistencia antifranquista en los humildes hombres del pueblo, en esos campesinos que son el apoyo más firme y decidido de los guerrilleros. Y junto a los campesinos, hombres y mujeres que viven en ciudades importantes, todos ellos acusados de lo mismo: de estar en relación con los guerrilleros. Como puede verse por la lista que insertamos hoy, se producen esas detenciones y crímenes en toda España, pues por toda España anda suelto el terror franquista».

ANDALUCIA

La miseria en que viven los campesinos andaluces está fuera de todo límite. Hay muchos que para alimentarse tienen que coger hierbas en los campos. A ese extremo ha llegado el hambre que el franquismo provoca en el campo español. Jose Maciá Lozano, obrero agrícola de Estepona (Málaga) tenía que hacer lo mismo que muchos de sus convecinos. Ir a buscar esas hierbas que constituyen hoy el único alimento de tantos españoles. Cuando volvía del campo, con ese misero sustento para su familia, la Guardia Civil disparó sobre él por simples sospechas de connivencia con los guerrilleros. Allí, en las afueras de Estepona quedó tendido para siempre.

En la Sierra Cazulas, en la misma provincia de Málaga, la Guardia Civil detuvo al campesino Francisco Romano Arellano. Se le acusaba de ser enlace de los guerrilleros y a toda costa querían que declarase el lugar en que estaban enclavadas las bases de los partisans. Francisco Romero Arellano aguantó heroicamente las más salvajes torturas. Ante su negativa a decir nada, los guardias civiles furiosos le asesinaron.

En Granada fué detenido por la Guardia Civil José Bueno Lufán. En las proximidades del pueblo de Acequias, en la misma provincia, fueron detenidos los campesinos Melchor y José Rodríguez Sánchez.

Acusados de pretender organizar el Partido Comunista en un pueblo toledano

La Guardia civil ha detenido en Bargas, pueblo de la provincia de Toledo a Félix de Dios, Paulino Pérez Magan, Paulino Pérez Hernández y Demetrio Gutiérrez. Se les acusa de haber pretendido organizar el Partido Comunista en aquella localidad.

La noticia de estas detenciones ha provocado honda emoción entre sus convecinos, pues estos antifranquistas eran hombres queridos y respetados por sus dotes de hombría de bien, de honestidad y de laboriosidad. Se comentan con indignación estos hechos y existe preocupación

por la suerte que puedan correr los detenidos, pues de sobre son sabidos los métodos salvajes de tortura que emplean los guardias civiles y el odio que tiene el régimen a todos aquellos que se destacan por su defensa de los intereses populares.

La indignación que ha producido la detención de estos antifranquistas debe canalizarse e intensificarse, transformándose en acciones de protesta, para demostrar a los aprehensores que todo el pueblo de esa comarca está interesado en salvar la vida de estos cuatro patriotas y que los verdugos franquistas no pueden actuar impunemente.

LEON

En Villamayor de Arriba (León) la Guardia Civil ha detenido a Manuel Moral y a su esposa. También se les acusa de prestar ayuda a las unidades guerrilleras.

LERIDA

En Lerida han sido detenidos los vecinos José Albarán y José Murillo. La vida de estos hombres corre grave peligro. Se les somete a brutales torturas en un afán desesperado por obtener de ellos declaraciones sobre la situación de las unidades guerrilleras. Es la furia de Falange y de la Guardia Civil ante su impotencia para dominar la creciente hostilidad del pueblo.

Los guerrilleros llevan a los pueblos la voz de la República democrática

Actividad propagandística en Toledo

El mes de enero ha sido de intensa actividad guerrillera en amplias zonas de la provincia de Toledo. Varias aldeas de la zona de Los Yébenes y de los montes de Mora han sido visitadas por unidades

de guerrilleros. En las plazas de los pueblos los jefes de unidad han hablado a los campesinos. Les han explicado el carácter de clase del régimen franquista, han denunciado su política opresora, han desenmascarado la demagogia franquista, poniendo al desnudo su verdadera faz de rapiña y venta de la patria. Y han expuesto con claridad el programa de la revolución democrática, aclarando las perspectivas, haciendo ver a los campesinos que es posible triunfar en la batalla emprendida.

Tras los mítines, los guerrilleros distribuyeron propaganda. Las palabras de los jefes guerrilleros y la propaganda escrita fueron acogidas con enorme entusiasmo por los campesinos que dieron muestras fehacientes de su conformidad con lo expuesto.

En el curso de estos mítines se registraron escenas de profunda emoción, cuando los campesinos, hermanados con los guerrilleros, les ofrecían víveres y ayuda de todo tipo y les alentaban a proseguir su obra: «Explicad esto que nos habéis dicho a nosotros, en todas partes. Ahora comenzamos a ver las cosas claras» era el comentario general.

LOS BUTRES DE WALL STREET sobre España

Un discurso y un empréstito

NUEVOS hechos dan a cada hora que pasa cumplidas muestras del vergonzoso apoyo político que los imperialistas yanquis otorgan al régimen de Franco y de la creciente dominación económica y política de aquellos sobre nuestro país. A dos de estos hechos, últimamente ocurridos y estrechamente vinculados entre sí, queremos referirnos. Se trata del discurso pronunciado por el Encargado de Negocios norteamericano, Mr. Culbertson, en la reunión anual de la Cámara de Comercio norteamericana en España, celebrada el día 4 del presente mes en Barcelona, y del empréstito de 25 millones de dólares concedido por el «Chase National Bank of New York» al gobierno franquista.

En las reuniones anuales de la Cámara norteamericana de Comercio en España Mister Culbertson dicta sus instrucciones a los franquistas y enjuicia la forma en que éstos han cumplido durante el año las recibidas anteriormente. En la reunión última, la voz del capataz ha sonado más duramente aún, pues la imperiosa necesidad de apoyo político y auxilio económico en que Franco se encuentra permite a los imperialistas norteamericanos acentuar en España, a pasos agigantados, su calidad de patronos exigentes.

Comenzó Mr. Culbertson señalando

do el aumento de más de once millones de dólares experimentado por las exportaciones españolas a los Estados Unidos durante el año de 1948. Lo que Culbertson no dijo es que las nueve décimas partes de esas exportaciones están constituidas por productos alimenticios que el franquismo arrebató al pueblo español. Por otra parte, los dólares que el régimen obtiene con ellos son empleados, una parte en realizar propaganda franquista en Estados Unidos y otras en las importaciones hechas por organismos y empresas estatales bajo control falangista. Así pudo añadir Mr. Culbertson que pese a este aumento de las exportaciones españolas, en España no se ha experimentado ninguna mejora en lo que se refiere a la carencia de divisas.

Mr. Culbertson se mostró complacido por las devaluaciones de la peseta recientemente efectuadas pero exigió una devaluación mayor cuando dijo que confiaba «en que pueda hallarse pronto una solución permanente a este problema».

Mostrando hasta qué punto se está intensificando el apoyo de los imperialistas yanquis a la tiranía franquista, Mr. Culbertson habló de la posibilidad de una ayuda norteamericana al gobierno de Franco o a empresas privadas españolas a través del «Export Import Bank», pero como

estos inspectores del plan Marshall no se distinguen en ninguna parte por su tacto, inmediatamente añadió que «el Banco tendría que considerar necesariamente la política económica del gobierno de la nación interesada». Y precisó más con estas inequívocas palabras: «Debe por lo tanto darse por descontado que el acceso al «Export Import Bank», en el caso de ser ofrecido, tendría que ir acompañado de aquellas garantías de trato equitativo del comercio exterior y de las inversiones de capital extranjero que son los standards generalmente reconocidos en el actual mundo económico».

¡Con este repulsivo lenguaje de mercaderes se lleva adelante el trato por el cual se malbarata España! El señor impone condiciones. Los prestamistas —declara sin ambages Mr. Culbertson— tendremos que considerar (el verbo preciso es el de dirigir) la política del gobierno interesado; necesitamos puerta abierta y garantías para la inversión de nuestros capitales, es decir para convertir a toda España en un gigantesco Riointino.

¡Concluyente prueba de hasta qué punto el franquismo se ha convertido en feudatario y peón de Wall Street y de que esas llamadas ayudas de los señores del dólar no persiguen otro objetivo que el de manejar económica y políticamente a aquellos gobiernos que las propician o requieren!

Y cuatro días después de que Mr. Culbertson les leyera la cartilla al gobierno de Franco y a los grandes capitalistas españoles el «Chase National Bank of New York» concedió el crédito de 25 millones al Instituto Español de la Moneda Extranjera, es decir, al gobierno franquista y con el visto bueno del Departamento de Estado que supervisa todas las operaciones de esta clase. Así lo ha constatar el «New York Herald Tribune» del 12 de febrero cuando escribe que «el préstamo ha sido concedido después de consulta y aprobación del Departamento de Estados». El carácter oficial de esta ayuda norteamericana a Franco es, pues, evidente. Pero los negocios son los negocios y los usuarios saben cobrarse el capital y los intereses. Por seis meses y a 2,5 por ciento se ha concertado este empréstito que además tendrá por garantía un depósito de 26 toneladas de oro español que Franco habrá de colocar en un Banco de Londres. Como se verá los señores prestamistas no consideran al régimen de Franco como un modelo de solvencia ni quieren cogerse los dedos.

De otro lado, varias informaciones señalan que la mayor parte de este préstamo ha de ser obligatoriamente destinada, a pagar a los acreedores norteamericanos de la Telefónica con los cuales está en deuda el gobierno franquista en virtud de esa «nacionalización» para la galería últimamente efectuada y que no ha sido otra cosa que un excelente negocio para los accionistas yanquis. Hasta ahora el gobierno franquista tenía afectado el valor de la cuarta parte de sus exportaciones a Norteamérica para el pago de esa deuda. Ahora, en virtud del empréstito, el Banco prestamista pagará a los acreedores de la Telefónica y el gobierno de Franco irá pagando al Banco en condiciones menos onerosas. Es decir, una deuda se transforma en otra más tolerable.

Y aun hay más. Como es sabido el «Chase National Bank of New York» viene mostrando un particular interés en los asuntos de España. Su vicepresidente Mr. Alfred Barph, gestor del préstamo, ha estado en nuestro país en dos ocasiones: en 1945 y en 1946. Y «El Economista» del 6 de abril de ese año descubría las razones de ese visiteo con esta noticia: «Se indica la posibilidad de que el «Chase National Bank of New York» venga a establecerse en España y se señala, incluso, el Banco español que sería el adquirente». Está muy claro. ¡Con qué crecido interés se van a cobrar los banqueros esos veinticinco millones y qué caros le van a costar al único que no ha tenido ni tiene la menor intervención ni beneficio en la operación, al pueblo español!

La indignación que entre las masas democráticas internacionales ha despertado este vergonzoso hecho de ayuda norteamericana a Franco es considerable. Con fino instinto los demócratas de distintos países, están haciendo oír su protesta, pues acertadamente consideran que este empréstito tiene mucho de globo sonda y que si fuera recibido sin una enérgica respuesta en Wall Street se consideraría mucho más fácil incrementar la ayuda de toda índole al régimen fascista de Franco. El mismo «New York Herald Tribune» confiesa que «ese confía que la operación con el «Chase» sirva para «romper el hielo» en la concesión a España de un préstamo oficial norteamericano».

En cuanto a nuestro pueblo estos hechos le ofrecen nuevas pruebas de la venta de España que el franquismo está efectuando y le acucian a la acción contra la dominación de los imperialistas yanquis sobre nuestro país, contra el régimen que la propicia, y contra los planes que aquellos y éste abrigan de lanzarle a la guerra de rapiña y opresión que Wall Street prepara.

Estas acciones propagandísticas de los guerrilleros toledanos han sido un buen ejemplo de educación política.

Después de castigar a un falangista, los guerrilleros celebran un mitin en un pueblo de Santander

Todos los habitantes de Arenas de Iguña, en la provincia de Santander, odian a Isidro Peláez, miembro destacado de Falange y estraperlista de tomo y lomo. Peláez es propietario de una importante fábrica de harina y los campesinos de la comarca que se ven obligados a llevarle el trigo que cosechan, están sometidos a su explotación criminal.

Al conocer estos hechos una unidad guerrillera se presentó en el pueblo, penetró en la casa del Peláez y le juzgó rápidamente. Ante su empavorecida faz los guerrilleros hicieron una exposición de sus robos y malos tratos a los campesinos. El bandolero falangista no pudo presentar la más leve atenuante, ante el cúmulo de pruebas aportadas. Los guerrilleros dictaron su sentencia. El estraperlista tenía que entregar inmediatamente 60.000 pesetas para la resistencia. Tan pronto hizo efectiva la multa, y le fue advertido que de no variar su conducta el castigo próximo sería más grave, los guerrilleros se trasladaron a la plaza del pueblo, en donde se habían congregado todos los campesinos. El jefe de la unidad dijo cuenta al pueblo de la acción realizada, explicó su significado, habló del carácter de la lucha que sostiene contra el régimen franquista y señaló los objetivos de la misma.

En medio del mayor entusiasmo el pueblo aprobó la conducta de los guerrilleros, elogiando su justicia y celebrando que hubiesen castigado al rapaz falangista.

Otro importante mitin en un pueblo de Lugo

Los guerrilleros gallegos prosiguen su propaganda entre los campesinos. No hace muchos días una unidad guerrillera penetró en Villanueva de Pedregal, pueblo de la provincia de Lugo. Al conocer la noticia de la presencia de los guerrilleros numerosos campesinos se congregaron en la plaza del pueblo. El mitin tuvo especial resonancia. El jefe de la unidad dió una sencilla explicación de los objetivos políticos de la lucha guerrillera. Señaló las perspectivas para instaurar en España un régimen republicano y democrático que dé satisfacción a las ansias populares y que liquide la brutal explotación que en la actualidad sufren los campesinos. Estos acogieron con gran entusiasmo las palabras del jefe guerrillero y demostraron su comprensión de la importancia de las acciones que ejecutan los guerrilleros y la necesidad por parte de ellos de ayudar cada vez más intensamente a esa lucha.

Reparto de propaganda en diversos pueblos de Asturias

En los últimos días de enero unidades guerrilleras asturianas visitaron varios poblados campesinos. En todos ellos repartieron abundante propaganda explicando el carácter de la lucha contra el franquismo y por la República democrática.

En uno de estos pueblos, al terminar su acción, cuando los guerrilleros iban a retirarse, fueron sorprendidos por fuerzas de la Guardia Civil. Pero ante la actitud firme de los guerrilleros que se aprestaban al combate los «civiles» lo pensaron mejor y, prudentemente, se retiraron.

frankismo, de que hay una meta de democracia, de libertad, de felicidad para el pueblo!

¡Y cómo interpretan los guerrilleros las ansias del pueblo! La voz guerrillera es voz de pueblo. Los jefes guerrilleros no son gentes leídas de lejos, que hablan de cosas generales. No. Hablan de lo que ocurre en el pueblo, de la explotación que sufren los campesinos, explican lo que deben hacer en cada caso concreto, qué formas de organización deben adoptarse. Y todo con lenguaje sencillo, todo hacedero. Nunca plantean imposibles. Por eso aumenta el cariño de los campesinos hacia ellos, por eso se ligan cada vez más, y se hacen unos y otros más fuertes.

DESTACA en las informaciones que recibimos y que vamos publicando —acciones de todos los días en toda la extensión de España— la difusión que los guerrilleros hacen del programa de la revolución democrática, de las soluciones que da el programa del Partido a los problemas del campo, en las aldeas, poblados, cortijos y caseríos. En uno y otro lugar resuenan las claras palabras de Dolores que profundizan extraordinariamente en las mentes campesinas. «Deamos una España donde los campesinos vivan con el gozo de poseer la tierra, de saberla suya; de saber suyo el trigo de las eras y el aceite de los olivares que ellos trabajan, sintiéndose solidarios de los hombres del taller, de la mina y de la fábrica, y constituyendo con ellos los pilares fundamentales de la República». Eso es lo que deseamos los comunistas, eso es lo que deseamos los campesinos.

«Pero cómo lograrlo? Los guerrilleros ofrecen la solución. Está en el programa del Partido. Es muy concreta y muy clara: «Profunda reforma agraria, basada en la supresión de la gran propiedad latifundista y terrateniente y en el reparto de la tierra entre los campesinos pobres y los obreros agrícolas, facilitándoles el Estado los créditos necesarios para su cultivo».

Oyen esas palabras de los guerrilleros los campesinos medios, explotados y empobrecidos por la rapacidad política franquista, por la voracidad de los grandes terratenientes y que sufren continuamente los robos de la Fiscalía de Tasas. Y a éstos les asegura la República el respecto absoluto al fruto legítimo de su trabajo y le da la garantía de que por nadie les podrá ser arrebatado.

Los campesinos ven la situación actual, la sufren en su carne. Oyen las explicaciones y las orientaciones de los guerrilleros, conocen el programa que se les expone, y se va abriendo paso la idea de que en ese programa está la solución y el Partido Comunista es garantía suprema de su puesta en práctica. ¡Qué gran tarea trabajará entre esa inmensa masa, orientarla políticamente, organizarla, ponerla en condiciones de que sea una gran fuerza en la acción contra el régimen franquista!

Ese es el gran deber de las unidades guerrilleras y de las organizaciones del Partido en el campo. Eso es lo que se va haciendo y debe proseguirse e intensificarse, por pueblos, cortijos y caseríos. Ese es el significado y la eficacia de esos numerosos mítines guerrilleros por todas las regiones de España.

Así, por ese procedimiento se canalizará el odio, la indignación que sienten los campesinos contra el régimen, se les darán perspectivas muy claras, se les ofrecerán soluciones, se transformará en suma, esa indignación que pudiera trocarse en desesperación y demoralización, en fuerza potente, en acción efectiva, poniendo a los campesinos españoles en el camino cierto para que, como dijera Dolores «sintiéndose solidarios de los hombres del taller, de la mina y de la fábrica», constituyan con ellos los pilares fundamentales de la República».

EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD

Nuevo esfuerzo de la U.R.S.S. en favor del desarme y de la paz
Nuevo desmascaramiento de la política de guerra de los imperialistas anglo-norteamericanos

La vigorosa lucha que la Unión Soviética libra en favor de una paz universal, sólida y democrática, y contra los planes de guerra y sus instigadores, se puso de nuevo de manifiesto en el proyecto de resolución presentado el 8 de febrero al Consejo de Seguridad de la O.N.U., por el representante soviético Yakov Malik.

Este proyecto de resolución constituye un desarrollo más preciso y concreto de las proposiciones hechas por la U.R.S.S. a través de A. Vichinski, en las sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas últimamente celebrada. Como se recordará, la U.R.S.S. propuso entonces que la Asamblea se pronunciara en favor de la reducción de un tercio de los armamentos, de la prohibición de las armas atómicas y de la formación de un organismo internacional a crear en el seno del Consejo de Seguridad, que se encargase de la aplicación de tales medidas.

Los pueblos de todo el mundo, cuya movilización y lucha por la paz crece día a día, comprueban esta política de la Unión Soviética, la apoyan sin reservas y robustecen su acción y su poderío para llevar al fracaso los planes criminales anglo-norteamericanos de guerra y esclavización.

SEXTO ANIVERSARIO
ESTALINGRADO ALTO SIMBOLO!

CON los primeros días de febrero se hace más actual y más presente en la memoria de los hombres democráticos y progresivos del mundo el imborrable recuerdo de Stalingrado. Porque fué por estos días cuando los últimos restos de los ejércitos hitlerianos que se habían adentrado hasta las orillas del Volga capitularon ante el empuje arrollador del inmortal Ejército soviético.



Stalingrado es, por eso mismo, uno de los más altos símbolos de lo mucho que debe la Humanidad a esa abnegación sin límites, a ese heroísmo insuperable del pueblo soviético y de sus dirigentes, al generalísimo Stalin, alma y guía de ese pueblo; al régimen soviético en suma. Al evocar, en el aniversario de la victoria, el nombre de la ciudad inmortal, el constante sentimiento de admiración y gratitud que los verdaderos demócratas sienten con respecto a la U.R.S.S. se hace más fuerte.

Pero en estas circunstancias, no solo se refuerza ese sentimiento, sino que adquiere nueva calidez. Y se hace voluntad de oponerse a los preparativos de guerra contra la Unión Soviética que ciertos círculos agresores realizan; voluntad de actuar enérgicamente contra esas maniobras; voluntad de proclamar firmemente que los pueblos no harán la guerra a la Unión Soviética, no harán la guerra al país que con una abnegación sin par — como la que Stalingrado simboliza — salvó al mundo de la barbarie hitleriana y de la destrucción.

Porque, además, hoy, frente a los planes de preparación de una nueva guerra que los círculos imperialistas alimentan e impulsan, ese país, la U.R.S.S. está a la cabeza de todas las fuerzas que en el mundo luchan por la paz y por la democracia, rindiendo a la humanidad avanzada y progresiva los mismos altos servicios que en los días de la epopeya de Stalingrado.

CRONICA DE BERLIN

La Conferencia del Partido Socialista Unitario alemán
Por la formación de un Partido de nuevo tipo; por la unidad, la paz y la democracia para Alemania

El 28 de enero dió fin a sus tareas, en Berlín, la Conferencia del Partido Socialista Unitario de la Alemania oriental. Ha sido este gran comicio un acontecimiento histórico para la clase obrera y para el pueblo alemán, no sólo por la importancia de este poderoso partido en la actual situación de Alemania, sino también por la trascendencia de los problemas políticos tratados.

391 delegados, en representación de 1.800.000 afiliados, asistieron a la Conferencia, en la que también estuvieron presentes los delegados de 14 Partidos Comunistas y obreros europeos, entre ellos el gran Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.

Se celebró la Conferencia en unas condiciones históricas para el pueblo alemán. De una parte, el imperialismo anglo-norteamericano marcha hacia la creación de un Estado en el occidente alemán, que venga a consumar sus planes de división de la nación alemana. Apoyándose en los elementos monopolistas, militaristas y reaccionarios alemanes, burlando el acuerdo de Potsdam en sus puntos fundamentales, los Estados Unidos e Inglaterra tratan de formar en el Oeste de Alemania un Estado dependiente que les vuelva a servir como arsenal y base de operaciones de las locas aventuras guerreras que preparan contra la U.R.S.S. y las nuevas democracias.

En la Alemania oriental, el curso de los acontecimientos, desde que, hace casi cuatro años, llegó el victorioso Ejército Rojo a Berlín, presenta un cuadro diametralmente distinto. 18 millones de alemanes residentes en la zona soviética de ocupación marchan rápidamente hacia la reconstrucción económica, moral y política. La consecuente política democrática de las autoridades soviéticas, fieles a los acuerdos de Potsdam, ha facilitado el rápido desarrollo de la conciencia obrera y democrática en el Este de Alemania, hecho al que contribuyó decisivamente la unificación de socialistas y comunistas en el Partido Socialista Unitario de la Alemania oriental. La desnazificación y demilitarización han sido llevadas en esta zona a sus últimas consecuencias. La gran industria ha pasado a ser propiedad del pueblo alemán; la tierra de

los «junkers» ha sido entregada a los campesinos. El viejo aparato de Estado fue destruido por completo. En su lugar, el Consejo Económico de la zona, que cumple funciones de Gobierno, ha reorganizado la economía, la administración pública y la justicia de acuerdo con principios democráticos y a tono con los verdaderos intereses de los trabajadores y del pueblo alemán.

Las organizaciones democráticas de la Alemania oriental florecen y desarrollan sus actividades en todos los terrenos. La Unión de la Juventud Libre de Alemania agrupa a 600.000 miembros. La Unión de Mujeres Demócratas encabeza el movimiento por paz y acaba de reunir 4 millones de firmas. Los sindicatos tienen más de tres millones de afiliados, y el Congreso del Pueblo, movimiento que agrupa a todas las fuerzas laboriosas y democráticas de la población, lucha por la unidad nacional, por una paz justa y una Alemania libre y democrática, llegando a ser el movimiento de unidad más poderoso que jamás conociera Alemania.

Y como campeón y jefe de toda esta transformación, de estos anhelos y esta lucha, figura el Partido Socialista Unitario de la Alemania oriental con sus 1.800.000 miembros.

La Conferencia del P.S.U. de la Alemania oriental, en esta situación general, ha fijado con toda claridad los objetivos y posición de la clase obrera tanto por lo que se refiere a los problemas de la zona oriental como a los del pueblo alemán en su conjunto.

El camarada Wilhelm Pieck, que en unión del camarada Grotewold dirige el partido, expuso en su brillante informe el carácter y realizaciones del régimen democrático antifascista del Este de Alemania, que no es democrático popular ni tampoco de democracia burguesa, pues ésta ha sido ya muy superada, y destacó que la tarea fundamental del pueblo alemán es la movilización por un tratado de paz sobre la base de la unidad nacional y de la democracia para Alemania. Sin un tratado de paz de este tipo, subrayó Pieck, no puede el pueblo alemán garantizar la unidad de Alemania ni desarrollarse nacionalmente como Estado democrático, libre e independiente.

En su intervención, el camarada Grotewold hizo ver que esa gran tarea histórica no podrá ser realizada si el Partido Socialista Unitario no se transforma plenamente en un auténtico partido marxista-leninista, en un partido de nuevo tipo. Puso de relieve Grotewold la depuración efectuada en el partido, de elementos oportunistas y agentes socialdemócratas de derecha al servicio del imperialismo, lo que ha determinado que ya no haya diferencias en el seno del partido entre comunistas y socialistas. Partiendo de esta base, subrayó la necesidad de liquidar el sistema de paridad en los cargos de dirección, eligiendo para los puestos responsables a los hombres más capaces independientemente de su filiación de origen; la necesidad de reforzar el centralismo democrático y la crítica y la autocrítica en el partido para convertirlo, sobre tales principios orgánicos, en el partido marxista-leninista capaz de llevar al pueblo alemán a la victoria removiéndolo con éxito las grandes dificultades que el imperialismo y la reacción alemana alzan en su camino.

La Conferencia suscribió por unanimidad y con un enorme entusiasmo estos principios y orientaciones, aprobando en su sesión final un importante manifiesto dirigido al pueblo alemán en el que se denuncia vigorosamente el plan anglo-norteamericano de dividir Alemania, y de convertir el Ruhr y el Oeste de Alemania en instrumento de guerra. Señala el manifiesto la actitud traidora de los políticos reaccionarios de la Alemania occidental que sirven de lealvas del imperialismo, y destaca la situación totalmente diferente que existe en la Alemania oriental que camina hacia el progreso en todos los órdenes.

Concluye el manifiesto exigiendo la formación de un Gobierno democrático para toda Alemania, el restablecimiento de la unidad política y económica del país, la abolición del actual organismo de control del Ruhr, la conclusión de una paz democrática y la retirada de todas las fuerzas de ocupación una vez firmado el tratado de paz. Y llama al pueblo de Alemania a reforzar la lucha por su unidad y por una paz justa, contra la política imperialista de división y esclavización de Alemania, por su adhesión creciente al campo mundial de la democracia y de la paz.

La Conferencia del Partido Socialista Unitario de la Alemania oriental ha constituido un gran acontecimiento para el pueblo de Alemania. Uno de los hechos demostrativos del profundo espíritu internacionalista del Partido ha sido su entusiástica solidaridad y apoyo al Partido Comunista (b) de la U. R. S. S., al camarada Stalin y a la Unión Soviética. Es digna de mención también la acogida, llena de calor y emoción, que la Conferencia dió al saludo del Partido Comunista de España. Todos los delegados en pie vitorearon a nuestro Partido, a nuestro pueblo y a su gran dirigente, nuestra camarada Dolores Ibarruri. Fué el camarada Pieck, personalmente, quien dió respuesta al saludo, haciendo votos por la salud de la camarada Dolores y asegurando que el pueblo alemán no desmentará la solidaridad con el pueblo español en su lucha contra la dictadura franquista impuesta en España con la ayuda de Hitler, y mantenida hoy con el apoyo del imperialismo anglo-norteamericano.

IMPORTANTE NOTA DEL GOBIERNO SOVIETICO AL GOBIERNO DE YUGOSLAVIA
La política hipócrita y hostil de la camarilla de Tito frente a la U.R.S.S.

El Gobierno soviético ha entregado al Gobierno de Yugoslavia una importante nota en respuesta a una comunicación de éste relativa al Consejo de Interayuda Económica formado por la U.R.S.S., Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumanía y Checoslovaquia. En su comunicación, el Gobierno de la camarilla de Tito expresaba su «asombro» por el hecho de no haber sido invitado a participar en la conferencia constituida por dicho Consejo y declaraba que con ello se había llevado a cabo un acto de discriminación con respecto a Yugoslavia.

La nota del Gobierno soviético, entregada el 2 de febrero por el representante de la U.R.S.S. en Belgrado al ministro de Relaciones Exteriores yugoslavo, G. Kardej, da respuesta cumplida a las pretensiones del Gobierno de Tito y formula una posición de extraordinaria importancia para las relaciones entre la U.R.S.S. y Yugoslavia.

He aquí el texto de la nota soviética: «El Gobierno soviético ha examinado la nota del Gobierno de la República Popular Federativa de Yugoslavia, de fecha 1 de febrero de 1949, en la que éste expresa su «sorpresa» ante el hecho de que Yugoslavia no haya sido invitada a participar en la Conferencia económica de los representantes de la U.R.S.S., Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumanía y Checoslovaquia, celebrada en enero de este año en Moscú, y afirma que se ha llevado a cabo un acto de «discriminación» con respecto a Yugoslavia, acto contrario a los tratados concertados por Yugoslavia con la U.R.S.S. y los países participantes en la Conferencia citada.»

El Gobierno soviético considera que la afirmación del Gobierno yugoslavo más arriba citada carece de todo fundamento, puesto que el propio Gobierno yugoslavo ha excluido la posibilidad de la participación de Yugoslavia en la Conferencia de Moscú al adoptar una actitud hostil hacia la U.R.S.S. y los países de democracia popular.

El Gobierno soviético considera indispensable subrayar que esta posición hostil del Gobierno de Yugoslavia con respecto a la U.R.S.S. se halla en contradicción total con el Tratado de amistad y ayuda mutua soviético-yugoslavo y con los compromisos que Yugoslavia ha contraído por virtud de ese Tratado. En esta situación, el Gobierno de Yugoslavia no tiene ningún motivo para expresar sorpresa ante el hecho de que no hayan sido invitados representantes yugoslavos a participar en la Conferencia de Moscú ya citada, y al mismo tiempo, no tiene motivo alguno para hablar de ninguna clase de «discriminación».

Por lo que se refiere al problema de la paridad y de la plena «igualdad de derechos» de todos los participantes en el Consejo, de que habla la nota del Gobierno de Yugoslavia, este principio ha constituido siempre la base de la política de la U.R.S.S. y de los países de democracia popular. Es precisamente la política del Gobierno yugoslavo la que viola este principio, y todo intento de presentarlo como algo nuevo en la política de la U.R.S.S. y los países de democracia popular constituye una prueba más de la hipocresía del Gobierno de Yugoslavia.

El Gobierno de Yugoslavia pone dos condiciones para su adhesión al Consejo de Interayuda Económica. En primer lugar, el Gobierno de Yugoslavia exige que vuelvan a ser puestos en vigor los tratados de ayuda mutua y amistad existentes con Yugoslavia, tratados supuestamente violados por la Unión Soviética y los países de democracia popular. Esta pretensión del Gobierno de Yugoslavia es totalmente falsa y tiene el propósito de inducir a error al pueblo yugoslavo, pues el Gobierno de Yugoslavia no puede ignorar que no se realiza ninguna campaña contra Yugoslavia ni por la U.R.S.S. ni por los países de democracia popular. No es un secreto para nadie que el Gobierno de Yugoslavia lleva a cabo una represión y unas detenciones en masa de ciudadanos yugoslavos que son partidarios de la amistad con la U.R.S.S. y los países de democracia popular. Esta represión y estas detenciones en masa no pueden ser calificadas de otra manera que de manifestaciones de la política hostil con respecto a la U.R.S.S. y a los países de democracia popular.

El Consejo de Interayuda Económica no ha sido creado para la colaboración económica ordinaria como la que existe, por ejemplo, entre la U.R.S.S. y Bélgica u Holanda en materia de intercambios comerciales. El Consejo de Interayuda Económica ha sido creado con vistas a una amplia colaboración económica de países que practican entre sí una política honesta y amistosa.

El Gobierno soviético considera que es deseable la participación de Yugoslavia en el Consejo de Interayuda Económica. Pero la participación de Yugoslavia en el Consejo de Interayuda Económica sólo es posible a condición de que el Gobierno de Yugoslavia renuncie a su política de hostilidad con respecto a la U.R.S.S. y los países de democracia popular y vuelva a practicar la vieja política de amistad. El Gobierno soviético está convencido de que sólo una decidida ruptura con la política de hostilidad y un cambio a una política de amistad pueden conciliar con los intereses cardinales de los pueblos de Yugoslavia, con los intereses de su prosperidad económica y de la independencia del Estado yugoslavo.

Las fuerzas democráticas portuguesas no han hecho el juego al fascismo salazarista

Las fuerzas democráticas portuguesas no han participado en la farsa electoral celebrada el pasado día 13. Dos días antes del día de la votación, el candidato de la Oposición Democrática Unida, general Norton de Matos, retiró su candidatura y denunció clara y enérgicamente al régimen fascista de Oliveira Salazar por negarse a «conceder garantías serias para el desarrollo legal de las elecciones y por su silencio con respecto a los derechos de la Oposición».

Esta decisión de la Oposición Democrática portuguesa y de su candidato es completamente lógica y fundada si se tienen en cuenta las infames condiciones de represión y arbitrariedad en que el fascismo salazarista trató de llevar a cabo las «elecciones». Nuestras informaciones y comentarios precedentes expusieron sobradamente la determinación de abstención de los demócratas portugueses que se han negado de esta forma a que el régimen salazarista encuentre una «legitimación democrática del régimen fascista» y pueda presentarse ante la Nación y ante el mundo como habiendo sido «elegido por el pueblo portugués» como a tiempo advirtió el Partido Comunista portugués en una declaración anterior a las «elecciones».

En esta declaración, el Partido Comunista de Portugal ponía en guardia a todas las fuerzas democráticas de su país y señalaba que «concurrir a las elecciones en las condiciones dictadas por Salazar es condenar irremediablemente a las fuerzas democráticas y a su candidato a una estrepandosa derrota electoral, prestando así un valioso servicio al fascismo».

Mientras observan un silencio cómplice ante el terror franquista...

La propaganda imperialista en torno al traidor Mindszenty es una pantalla para ocultar los planes agresivos de Wall Street

TODO el aparato de propaganda del campo del imperialismo y de la antidemocracia está puesto en funcionamiento contra la sentencia dictada por la democracia popular húngara en el juicio contra el traidor Mindszenty y grupo. Truman y Acheson, Bevin y Spellman, Falange y los «torres», acompañados por los socialistas de derecha, «protestan» contra la justa decisión del tribunal democrático y soberano de Budapest. El escándalo está minuciosamente orquestado y, aunque el Papa salga a la palestra como figura dirigente de la campaña, la batuta está en manos del imperialismo de Wall Street.

Para toda la reacción imperialista y vaticanista, los hechos, las pruebas y los testimonios puestos de relieve serena y abrumadoramente en el juicio contra Mindszenty, nada valen ni importan. La declaración de los corresponsales de prensa en Budapest contra las «falsas informaciones» diseminadas por el extranjero — entre los que se encuentran los de los periódicos más importantes y conservadores de Inglaterra y Estados Unidos — la han tirado al cesto de los papeles. La traición nacional, acompañada de delitos que como el del manejo de divisas tienen carácter de comunes, cometida por Mindszenty y su grupo es glorificada y alentada.

Pocas veces han llevado a cabo los imperialistas, el Vaticano y todos sus agentes y lacayos una campaña como ésta en la que se combinan la desvergüenza, la hipocresía y los propósitos de impulsar la campaña guerrera e intimidadora contra los pueblos y contra su voluntad de paz y democracia.

Nunca ha salido de ellos ni una condenación ni un gesto para hacer que los piquetes de ejecución franquistas, las bandas de Falange y los bárbaros Tercios civiles cesasen en su obra de exterminio, torturas y persecuciones contra el pueblo de España.

«¿Cuántos demócratas españoles no han sido asesinados de la forma más vil por el franquismo? Ahí están, entre millares y millares, los nombres de Luis Companys, Jesús Larrañaga, Isidoro Díez, Julián Zugazoitia, Cristino García, Ramón Vil, Juan Peiró, Casto García Roza, Agustín Zorzo, José Gómez Gayoso, Antonio Seoane...»

Y éstos eran demócratas, mientras que Mindszenty es un fascista y un traidor a su país. Pero ante tanto crimen, los propagandistas que hoy gritan tanto han mantenido un silencio otorgante, una actitud que en el fondo ha constituido un estímulo para los asesinos fascistas españoles. Ahora mismo, día tras día, con una continuidad asesina que amarga la vida del pueblo español, las mesnadas franquistas matan y encarcelan en España entera, torturan y hacen enloquecer a obreros, campesinos y gentes del pueblo. Pero los imperialistas anglo-norteamericanos y sus agentes de todos los colores siguen callando, otorgando, estimulando al crimen y a la barbarie.

«El Vaticano? Este Vaticano que lanza excomuniones, formula protestas e instiga a una cruzada contra Hungría, es el mismo Vaticano, el mismo Papa que han, no ya callado y otorgado, sino azuzado y bendecido al franquismo a cometer más y más crímenes contra el pueblo. El Vaticano ha bendecido no a uno sino a varias veces a Franco y Falange con sus banderas de pistoleros, con sus piquetes de ejecución, con los que arrojan a la basura los cuerpos exánimes de españoles honrados y patriotas.»

Ahora mismo, ¿cuál puede ser el efecto que a más de cien mil presos españoles — presos por ser fieles a la causa de la democracia y de la soberanía de España — les produzca toda esta algarabía conjugada de los imperialistas y sus agentes? De su boca sólo puede salir con plena razón un colérico comentario: ¡Mindszenty es un traidor, un enemigo de la democracia y los pueblos, y los que claman en su favor son de la naturaleza de Mindszenty!